

María Luisa
Gutiérrez, en
su despacho
de Amiguetes
Enterprises.



GUTIÉRREZ, EL MILAGRO DE TORRENTE

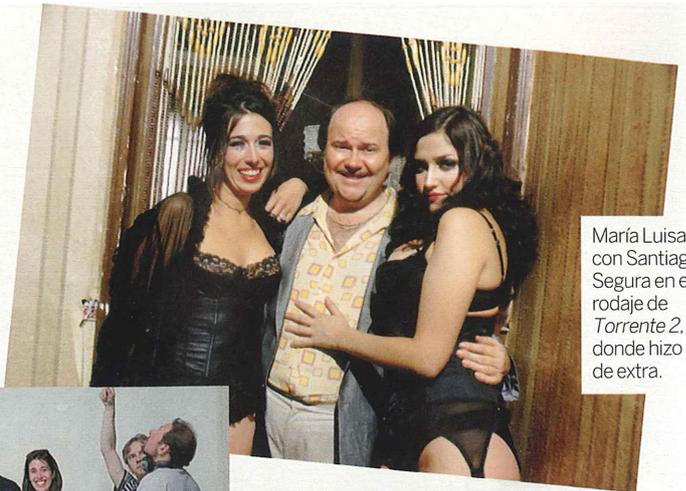
Su nombre no le suena a (casi) nadie, pero María Luisa Gutiérrez, el alter ego empresarial de Santiago Segura –que la considera ‘vital’–, es una de las productoras de más éxito de España gracias a esta saga. YO DONA presenta a la mujer responsable del triunfo del detective más machista del mundo.

por PAKA DÍAZ + fotos CRISTINA ESPERANZA

La mujer que hay detrás de Torrente no es una ‘chati’, ni una bruja malcada, propia del universo machista que caracteriza el universo de la saga que más ganancias ha cosechado en el cine español. La mujer detrás de este fulgurante éxito, dueña de un cerebro rápido y muchos conocimientos de márketing y finanzas, es la socia y alter ego empresarial de Santiago Segura, María Luisa Gutiérrez –Marilú para sus amigos–. Su nombre no les sonará, pero seguro que todos saben que *Torrente 4, Lethal Crisis* ha recaudado ya más de 18 millones de euros (al cierre de esta edición). Y ella tiene mucho que ver en esas cifras. El Presidente de Antena 3 Films, Mikel Lejarza, usa una metáfora deportiva para describirla: «María Luisa es de esas personas que todo equipo quiere tener, que nunca da un balón por perdido y que lo persigue hasta el córner». Su *descubridor*, ex socio y representante de Santiago Segura, Juan Dakas, explica que vio en ella «un diamante en bruto: tiene muchos conocimientos como licenciada en Empresariales y nunca se da por vencida». El mismo Segura lo confirma y va más allá: «Es vital para mí, sin ella la continuidad de la empresilla se hubiese visto amenazada». El director apunta entre sus cualidades «su inteligencia, su dedicación sobrehumana y su capacidad para tomar decisiones». Aunque no todo iba a ser dulzura, Santiago nos confiesa: «Podría decir que tiene un carácter apacible, pero no sé si se ajustaría a la realidad (risas). Tiene dotes de mando y se hace respetar, pero en el fondo es entrañable». Al fin ha llegado el momento de conocer a la *súper productora* –no sólo productora ejecutiva, sino también directora de producción–. María Luisa Gutiérrez, de 38 años, recibe a YO DONA en las oficinas de Amiguetes Enterprises, la compañía de Segura, en la madrileña calle San Bernardo, una vía castiza donde bien nos podríamos encontrar al famoso detective corrupto y machista de paseo. Un mundo en el que se siente plenamente integrada. Tanto que, además de producirla, hasta tuvo un pequeño papel como extra en *Torrente 2*, de prostituta risueña con liguero mediante. Se lo puso sin pestañear, como no ha dudado en controlar los 10 millones y pico de euros que ha costado la cuarta parte de la saga. «No es para tanto, cuesta más hacer una película con dos millones», asegura. →



Arriba, en el rodaje de *Borja Mari y Pocholo*, una de las producciones de Amiguetes Enterprises. A la dcha., María Luisa, en el centro, en el rodaje de *Torrente 4. Lethal Crisis*.



María Luisa con Santiago Segura en el rodaje de *Torrente 2*, donde hizo de extra.



Con Santiago Segura en un estreno.

YO DONA. Al cierre de esta edición lleváis más de 18 millones de euros recaudados. ¿Qué se siente?

MARÍA LUISA GUTIÉRREZ. Una alegría enorme. Santiago y yo estábamos muy orgullosos de *Torrente 3*, pero las críticas fueron bestiales y no sabíamos si a la gente le había dejado de interesar la saga. Aunque parece que va a haber *Torrente* para rato...

¿Cuál crees que es el secreto de *Torrente 4*?

Santiago ha trabajado muchísimo el guión, hay mucho humor y personajes nuevos. Hemos buscado lo que le gusta a la gente para dárselo todo, y el 3D tenía mucho que ver con eso, con aportar algo más.

¿Duelen las malas críticas cuando vuestra película levanta la taquilla del cine español?

Se lo tendrías que preguntar a Santiago, aunque me consta que sí. Y también a los que estamos metidos en el proyecto. Cada mala crítica gratuita, cebándose en cosas que si fuera una película americana no dirían, duele. Y cuando vienen del sector del cine, más. Que una cinta española vaya bien es bueno para todos. Ojalá todas llevaran a tanta gente al cine.

¿Cómo entraste en el equipo de *Torrente*?

Por casualidad. Terminé la carrera de Empresariales y vi un cartel que decía: 'Si te gusta el cine y la contabilidad, manda tu currículum a este número de fax'. Sólo había hecho prácticas en la empresa familiar, pero lo envié. Como soy de provincias, de Guadalajara, estudié francés en vez de inglés, y me cogieron por eso, porque era para *Airbag* y el productor, Adrián Lipp, era suizo. Mi papel consistía en ser el cajero pagador y llevar la contabilidad, pero gracias a él aprendí a hacer de todo. Él es muy de enseñar, no como los productores españoles. Uno de los cameos en *Airbag* lo hacía Santiago Segura y su representante era Juan Dakas. Al poco, me encontré con Juan en Festimad, donde trabajaba para sacarme unas pelillas. Me vio discutir con un hombre empeñado en que le diera más invitaciones, el tipo se puso chulo y yo más. Juan se debió de quedar impresionado con mi mal carácter (risas). Me dijo que iban a producir y que necesitaban a alguien como yo. No se a qué se refería, pero me llamó para *Torrente 2*...

En la primera Santiago Segura no produjo...

Efectivamente, Santiago la dirigió y escribió el guión.

¿Y cómo es trabajar con 'amiguetes'?

En Amiguetes Enterprises somos un equipo reducido, nos llevamos muy bien y trabajamos mucho. Todos coincidimos en que no venimos del mundo del cine. No tenemos un padre productor o director, ni hermanos ni primos... Somos una excepción en el cine español.

“Para hacer una película es tan necesario tener actores como dinero para comunicarla al público.”

¿Cuánto tienes que ver con el éxito comercial de 'Torrente'?

Bueno, la primera parte ya fue un éxito y yo no estaba. Santiago descubrió un personaje que gusta a casi todos. Pero, indudablemente, esto es un producto que hay que vender y producir de una forma eficiente. Y en eso sí tengo que ver. Yo vengo de la parte empresarial y estoy especializada en márketing, y Santiago es *marketing man*. Le damos mucha importancia a la comunicación. En España hay proyectos maravillosos que nadie conoce. Tu coges a alguien por la calle, le pides 10 títulos españoles del año pasado y no será capaz de decírtelos. ¡Y se han estrenado 300! Creo que ese es el gran cáncer del cine español.

¿Es cierto que todo el mundo cambia la fecha de estreno para no coincidir con *Torrente*?

Sí, pero es normal, buscas el hueco donde no le hagan daño a tu película. La suerte con *Torrente* es que tu pones la pica y muchas otras se retiran.

¿Qué películas te gustan, como espectadora?

La comedia. Así que, tengo suerte.

¿Cómo es trabajar con Santiago Segura?

Muy fácil. Tiene las cosas claras a nivel artístico y creativo. Santiago conoce mejor que nadie a su público, si →



De pequeña, en su tierra natal, Guadalajara: «Vivo allí y cada día voy y vengo a Madrid. Con niños prefiero no estar en una ciudad tan grande».

En el viaje a Tailandia que realizó con su hijo mayor: «Trato de pasar tiempo con él y hacer muchas cosas».



Con su hijo pequeño y su compañero. En julio, tiene programado el parto de su tercer vástago.

se empeña en cualquier cosa siempre es porque aporta algo y se va a rentabilizar. Y cuando le reporto las cuentas, nuestra relación es fluida y hay mucha confianza.

¿Y lo peor de trabajar con él?

Su falta de tiempo. Muchas veces está rodando una película, con ensayos de teatro, viajando a Los Ángeles y escribiendo un guión...

¿Te da mucha libertad en tu trabajo?

Muchísima, intentamos mantener un día a día, pero delega mucho en mí y me deja libertad para decidir. Aunque cuando se trata de *Torrente*, él comprueba absolutamente todo en la parte creativa; es su bebé y lo mimaba.

En el hipotético caso de que ganara un Goya a la mejor película, ¿subirías a recoger ese premio?

Lo lógico sería que subiéramos Santiago y yo, pero yo no lo haría. Me daría mucha vergüenza. Además, es un caso muy hipotético... (risas)

¿Trabajáis de manera distinta al resto del cine español?

Sí, nosotros vamos muy por libre. De hecho, mi figura no la vas a encontrar fácilmente en otras productoras españolas.

Te podrías parecer, quizá, a Esther García, la productora por excelencia -junto a su hermano Agustín-, de Pedro Almodóvar.

Sí, si se estableciera una analogía dentro del mercado con alguien sería con ella. La productora de Almodóvar y la de Santiago tienen una característica común, ambas cuentan con un personaje muy mediático. Él es la parte creativa, y yo la empresarial, por eso compaginamos tan bien y compartimos el título de alguna forma.

¿Peca el cine español de quejica?

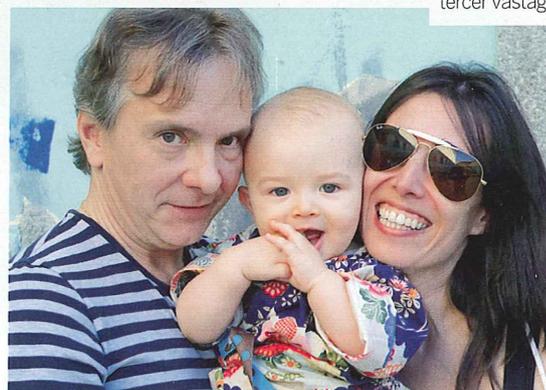
En la calle tienen esa sensación, será porque algo hay, pero también me gustaría quejarme de la desinformación de los medios...

Ataca, por favor.

No sabes cuántas barbaridades escucho, como que las películas se financian con las subvenciones. A ver, la máxima que estaban dando hasta hace un año era de 700.000 euros y, si funcionaba bien en taquilla, podías llegar a un millón, que te dan tres años después de hacer la película. Eso lo dicen supuestos profesionales que están informados, lo oye mi madre y luego tenemos el debate en casa, me dice cosas como: 'Claro, como os mantienen'. Y perdona, pero a mí sólo me mantiene mi trabajo.

¿Qué cambiarías para que el cine español despegara?

Primero, que cualquier película se vea como un producto y, como tal, el productor haga un plan previo serio de negocios, de financiación y de retorno de las inversiones, para ver si es viable. Ahí morirían muchos proyectos que son pan de hoy y hambre para mañana. Segundo, que el marketing y las copias de la película se incluyan como una partida más; es tan



necesario tener actores como dinero, el que sea, para comunicarla al público. Y tercero, y eso sí es muy complicado, hacer películas más internacionales.

Parece que a los productores los vemos mucho en fiestas, estrenos y tal. ¿Tú vas a muchos?

No. Lo aprendí de mi padre: los negocios se cierran en los despachos, ni en comidas ni en cenas ni en fiestas. A ver, si hay una película que me apetece ver, o alguien del sector me invita o hay que ir para apoyar, voy. Pero no me gusta relacionarme en fiestas.

¿Cuánto duraste en la de "Torrente 4"?

Me parece que llegué a la puerta de la fiesta, pero de ahí no pasé (risas). Prefiero disfrutar a la mañana siguiente, leyendo los periódicos con un café.

Tienes un hijo de casi 18 años, otro de 15 meses y estás embarazada de cinco meses. ¿Cómo lo compaginas?

Con mucha ayuda. Psicológicamente, tenemos que saber que no somos peores madres, esposas o hijas por dedicar 12 ó 14 horas al trabajo, 20 incluso con la Blackberry. Una vez que te quitas esos conflictos internos, te organizas tirando de tu madre cuando no tienes dinero, y de profesionales cuando lo tienes. Y con comprensión por parte de la familia cercana.

¿Y el tiempo para tus hijos?

A veces cojo vacaciones y las dedico a mis hijos, →



“Me da la impresión de que si mi trabajo en ‘Torrente’ lo estuviera haciendo un hombre, probablemente sería más sonado.”

sobre todo al mayor, que es con quien más he salido, y hacemos mil cosas. Y tiro mucho de teléfono. El mayor tenía móvil desde pequeño y cada vez que le surgía un problema me llamaba. Una mujer elige y, a día de hoy, si quiere triunfar en el trabajo está renunciando a parte de su vida personal. No hay una fórmula mágica.

¿Hablas de esto con tu hijo mayor?

Sí, pero él no quería saber nada del mundo del cine. Hasta el año pasado. Dejó colgados los estudios porque no le gustaba lo que había elegido. Como no quiero tener a un *nini* (ni estudias ni trabajas) en casa, lo metí en *Torrente 4* de meritorio de producción, los primeros que llegan y los últimos que se van. Y ha funcionado, ha empezado a estudiar cine.

¿Qué película te gustaría haber producido?

Ágora. Las históricas son muy vistosas para producción.

¿También te toca conseguir los cameos de Torrente?

La mayoría son gestiones directas de Santiago, pero algunos sí, los que son contratados, como Belén Esteban, que no es exactamente un cameo.

¿Participas en las negociaciones con actores?

Sí, y agradezco cuando tienen un representante profesional. El actor debe estar aislado del tema más *sucio* de una negociación, que es hablar de dinero y poner precio. Me gusta provocar que en una negociación salga todo. A veces es violento, pero evita conflictos posteriores.

¿Cómo es el mundo femenino en Torrente?

Santiago confía mucho en jefas de equipo. Aunque no debería tener que decirlo, él no tiene nada que ver con el personaje. En el mundo empresarial de Torrente, el de Santiago, hay prácticamente un 50% de mujeres.

¿Te toca poner ‘firme’ al equipo?

Sí, la mala soy yo. Si preguntas al equipo técnico, probablemente la mitad o más me odien. Tengo que velar por la película y a veces debo apretarles, es parte de mi trabajo.

¿Te tienes que masculinizar para participar en el equipo técnico de una película?

Sin duda. De hecho, me han llegado hasta a preguntar si soy un hombre, y no es broma. Hay momentos muy violentos verbalmente, en los que te tienes que enfrentar con jefes de equipo. Y si hay violencia, la tiene que haber por los dos lados.

¿El mundo del cine sigue siendo machista?

En la parte de dirección, en la que me muevo yo, sigue existiendo un techo para las mujeres. Yo me siento en mesas donde la mayor parte, si no todos, son hombres. Pero ellos no tienen los mismos problemas que yo para organizarme la vida y poder estar en esa mesa. Ellos tienen a su mujer en casa y todo solucionado. Además, cuando tú dices algo necesitas hacerlo más fuerte para que suene igual. Incluso me da la impresión de que si mi trabajo en *Torrente* lo estuviera haciendo un hombre, probablemente sería más sonado.

¿Te sientes bien tratada en el cine?

Sé que tengo dos cosas en mi contra, ser mujer y no venir de este mundo, que es muy endogámico en este país. A la gente de fuera la ven como competencia. Aún estoy esperando que instituciones que, en teoría, representan al mundo de cine en este país me hayan felicitado por el éxito de *Torrente 4*.

¿En qué proyectos andas metida?

En dos, pero no puedo contar nada aún. Sólo espero que antes de julio, que es cuando tengo programado el parto, y por cierto es otro niño, estén ya en marcha. X